

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Jaime Vicens.

DEMOCRACIA

La disciplina en que el Partido Socialista se desarrolla es censurada por nuestros enemigos, sobre todo por aquellos que se consideran demócratas ó radicales. No se dan cuenta de que precisamente esa disciplina, estrecha, férrea, inquebrantable, es la que da vida á los partidos verdaderamente liberales y respetuosos, al mismo tiempo, con los acuerdos tomados en asambleas ó reuniones generales.

Nuestro Partido celebra Congresos y en ellos todo se discute y todo se respeta. Los hombres que, por su inteligencia, actividad ú otras condiciones cualesquiera, figuran en las primeras filas del ejército, no tienen más derechos, ni más autoridad, ni más fuerza, que los que tiene el soldado humilde ó ignorante. Las proposiciones de aquéllos son tan discutidas como las proposiciones de éste. Aquí no hay jefes que se impongan, ni soldados que se humillen, ni hombres que sobresalgan; aquí la vida del Partido es dirigida, no por la voluntad enérgica del absoluto jefe, sino por la soberana voluntad de la masa.

Y ¡qué de enseñanzas encierra esta táctica! ¡Qué de lecciones para los partidos que pomposamente se llaman demócratas! En nuestro Partido el pueblo se educa, se capacita, se eleva á las alturas del poder. Todos los soldados comprenden sus deberes y sus derechos. La democracia se impone.

¿Sucede eso en los partidos burgueses? No. En ellos las asambleas son carnavales; se habla de sufragios conscientes ó inconscientes; recuérdase la doctrina de Platón. No busquemos programas ni resoluciones del Partido; esperemos á escuchar los discursos de este ó aquel jefe para formarnos una idea, vaga, por supuesto, de las aspiraciones de la fuerza organizada. La democracia no aparece por ninguna parte.

Quejémonos en tiempo de elecciones, cuando el pueblo debiera de ocuparse de ejercitar sus derechos, de la apatía de los ciudadanos. ¿Qué da germen á ese abandono de la masa electoral? ¿Por qué la indiferencia de la mayoría de los traba-

jadores? ¿El desengaño? ¿El cansancio es una lucha inútil? En parte sí, pero en mayor parte aún la poca educación cívica que tiene y la falta absoluta de ideales.

En este pueblo de caciques y sacristanes, de políticos indignos y tangivensadores de la ley, no se discuten ideales, no se batalla por lo noble y lo honroso, sino por lo que denigra y envilece. Políticos de gran altura, jefes, ídolos, quizá en algún partido, pasan su vida disputándose poder caciquil y dominación de la masa. Insultos, calumnias, crímenes—el duelo—, á todo apelan y de todo se valen; y cuando les censuran, cuando la gente culta y sincera les dice que eso no es dar educación al pueblo ni propio de liberales, entonces, llenando la boca con la convicción de que dicen algo, contestan que lo hacen por y para la falsa y estúpida trinidad burguesa: «libertad, igualdad y fraternidad».

Y de ahí el pueblo que se vende; y de ahí el pueblo que se envilece. Nadie le educó en el ejercicio de sus derechos y en el cumplimiento de sus deberes; no se tomó la molestia de rebelarle contra la injusticia ni de iniciarle en el trabajo de su emancipación, y por eso su conducta censurable y su sumisión indigna.

El Partido Socialista no hace lo que han hecho en España los partidos burgueses. Asentando en su organización la democracia más absoluta, impone á sus asociados la férrea, la estrecha, la inquebrantable disciplina que da vida y vigor á su organización. Donde no hay disciplina, existirá la anarquía, más no la democracia.

Seamos disciplinados si queremos ser demócratas.

JOSÉ MARÍA SUÁREZ

Trabajadores: Vuestro mejoramiento y vuestra emancipación no será obra del odio á los que os explotan ni de la exasperación que el malestar os produzca; la alcanzaréis tan sólo con vuestra unión, con vuestra disciplina, con vuestro conocimiento de lo que sois y de lo que podéis ser y mostrándoos constantes en la defensa de los intereses de vuestra clase.

Notas sueltas

Mañana, día 14, dará comienzo á sus tareas el sexto Congreso socialista internacional.

Réunidos en Amsterdam (Holanda) los representantes del Proletariado mundial, organizado en Partido de clase; tratarán allí asuntos de suma trascendencia para la marcha de los partidos socialistas de todos los países.

Entre los asuntos puestos á la orden del día para ser discutidos, figuran los que se refieren á la «Solidaridad internacional, proteccionismo y libre comercio, militarismo, el clericalismo y las escuelas, táctica del partido, huelga general y otros.»

EL OBRERO BALEAR al enviar su entusiasta adhesión al Congreso, espera que las resoluciones que en él se adopten, contribuirán eficazmente á unificar cada día más los esfuerzos del gran Partido Socialista Internacional, para acelerar la caída del actual régimen burgués, generador de tremendas injusticias sociales.

Los millones de *betas* que según recientes descubrimientos, se han *irregularizado*, (Dios me libre de decir robado) por las aduanas de Barcelona y otros puntos, son un nuevo testimonio de que las *fuerzas vivas* son un dechado de honradez.

Y si hay quien lo ponga en cuarentena, sepa el muy maligno, que componiéndose de miles de individuos el honrado gremio de comerciantes de la ciudad de los condes, sólo unos *docientos* aparecen complicados en el agio según rumores que publica *El Diario Universal*.

Bien que ahora caigo que puede que me repliquen si aún encuentro escasa la proporción, para un sólo *negocio* de esa clase.

Y sería ponerme en un brete.

Sin duda para ayudar en la medida de sus fuerzas á secundar la campaña (de boquilla) iniciada en esta ciudad contra

la tuberculosis; los honorables tabajeros sin decir siquiera jagua vál, han elevado en un 15 por 100 el precio de la carne. ¡Que Alah se lo tome en cuenta!

La Tarde dice que, especialmente la clase menesterosa, clama indignada contra dicha carestía porque queda poco menos que imposibilitada para adquirir tan indispensable elemento de nutrición.

Atrasada de noticias anda *La Tarde*. Si así no fuera, sabría que la susodicha clase ya no tiene porque clamar por esa *bicoca* por cuanto hace mucho tiempo que este indispensable artículo alimenticio no penetra en su cuerpo, sino en caso de enfermedad y aún entonces á costa de tener que empeñarse hasta el aliento. O cuando ingresa en el Hospital.

Al hombre de la revolución brutal y radical desde arriba, le empalagan eso de las reclamaciones que formulan al Gobierno los obreros asociados, contra las brutalidades y atropellos de que son víctimas por parte de autoridades de toda laya.

Y como dato comprobatorio de que carecen de fundamento las acusaciones por aquellos lanzadas contra alcaldes y civiles, dice que los propios atropellados niegan veracidad á lo que atestiguan los atropellados.

El colmo de la prueba plena.
O de la deshaprensión.

Lo que pueden los cuernos.

En la penúltima sesión del Ayuntamiento, el concejal señor Martí propuso que, el acto de ir á colocar la corona sobre la lápida conmemorativa del fusilamiento del general Lacy en el castillo de Bellver, tuviera lugar mañana domingo.

Y bastó que otro concejal republicano hiciera recordar que en tal día se celebraba corrida de toros, para que ante tan poderoso argumento, se aplazara cumplir el acuerdo de la Corporación Municipal, para mejor ocasión.

Los manes del general, deben haber quedado estupefactos al enterarse de tan estupenda salida.

Porque cuidado que es peregrino, eso de aplazar la celebración de un acto cívico, destinado á honrar la memoria de un hombre, á quien calificaron poco menos que de mártir, ante la consideración de no restar concurrencia á un espectáculo bárbaro.

Y no se nos alcanza otro motivo.

Leo, que ha dado comienzo el período dentro del cual, los que están en condiciones de aflojar la mosca, pueden redimirse del servicio militar.

Por tanto, los hijos de buena casa es-

lán de enhorabuena, pues por unos centenares de pesetas, se librarán de causar á sus familias los sinsabores que en la casa del proletario, ocasiona siempre el tener que ir á cargar el chopo, uno de los suyos.

Y de tener que sufrir las consecuencias.

Querer coonestar el uso de lo supérfluo, so pretexto de que es una necesidad adquirida, mientras hay quien carece de lo necesario, he ahí la moral burguesa en todo su vigor.

Para mí es que, el criterio es uno: no admito dualidades á este respecto.—VERITAS.

CUENTO

POR SUS HECHOS LE CONOCEREIS

Serán las diez y media de la noche y en las calles de Madrid había ese continuo trajín de ir y venir gente, de cruzar velozmente los carruajes, en fin ese hormiguero incesante característico de la capital de España.

Frente á uno de los hermosos chalets que hay en la castellana estaba parado un coche y el auriga empaquetado en su vistoso uniforme y con el látigo en la mano, esperaba al dueño para cumplir el mandato de dirigirse á uno de los principales teatros de la villa y corte.

En el interior del chalet la numerosa servidumbre cruzaba salas y pasillos atareada en sus numeros y múltiples quehaceres.

En un gabinete decorado con mucho arte, pero con pésimo gusto, estaba el marqués de Puntas y su ayuda de cámara. Este último acababa de dar el último retoque á la teñida y acicalada cabeza del viejo marqués.

Ya completamente peripuesto el dueño de la casa se disponía á salir, cuando suena el timbre del gabinete y el marqués haciendo una mueca de desagrado le dijo con tono imperioso á su ayuda de cámara:

—He dado la orden de que no recibo á nadie, pues tengo mucha prisa.

Salió el criado de la habitación con el objeto de cumplir la orden del señor, y una vez fuera se encontró con el ordenanza de telégrafos que trata un parte para el marqués.

El ayuda de cámara recoge el telegrama, entra en el aposento y se lo entrega á su amo. Este enfadado de que le interrumpen, abre el despacho, lee su contenido y alargándolo á su fiel y sumiso criado le dice al mismo tiempo que sale de la estancia.

—Entrégale á mi secretario y que le conteste en la forma que se acostumbra en casos análogos.

Entre los saludos y reverencias de los

criados salió el marqués á la calle, montado en coche y este pate á la carrera con dirección al teatro.

El antiguo ayuda de cámara del marqués se dirigió al despacho del secretario, le entrega el telegrama al mismo tiempo que le indica la voluntad del señor.

El secretario abandona por momento el protocolo de papelotes que tenía entre las manos, asegura bien sus gafas y después de desdoblar el telegrama lee lo siguiente:

«Mina llamada *Melendreras* explosión grisú hoy seis tarde. Catorce muertos y tres heridos la causa fué por encender un cigarro.

Montales»

Después de leer tan terrible despacho la frente del anciano secretario se contrajo, pues le causaba rabia el reflexionar que el dueño de la mina después de enterarse de tan terrible catástrofe, se había marchado tan tranquilo al teatro.

Coje la pluma, y como si le repugnase el acto que iba á ejecutar, estuvo vacilando algunos minutos hasta que por fin redactó la contestación en la forma siguiente:

«Sr. *Moltales*

MOREDA

Estoy profundamente impresionado por las desgracias ocurridas en mina *Melendreras*, socorra á familias víctimas y diga que me embarga un profundo dolor.

Marqués de Puntos.»

El secretario ordenó á un criado que llevase la adjunta contestación á telégrafos, al mismo tiempo que decía entre sí:

Parece mentira que un hombre como el marqués que aiardea de santo, tenga el corazón tan duro, ¡hay hombres que debían ser hienas!

Al día siguiente en la cuenca carbonífera del marqués se pegaban en las fachadas de las casas unos papelitos impresos con el telegrama que redactó el anciano secretario del marqués de Puntos.

Cuando las mujeres de los mineros apenas por la explosión del grisú leían los papelitos aquellos, había algunas candidas é inocentes que exclamaban:

¡Qué bueno es el marqués! ¡Dios le bendiga!

Y es que ignoraban aquellas desdichadas que en tanto que los cadáveres de los mineros muertos, yacían amontonados en un tallerucho, el marqués á las dos de la madrugada cenaba opíparamente en *lardy* en compañía de una coqueta de blanco cutis y turgente seno.

Miércoles y Julio, 1904.

VÍCTOR HUERGO

PARA LOS OBREROS AGRÍCOLAS

Mitin de protesta

Cumpliendo con un acto de solidaridad el domingo, día 7 del presente, la Agrupación Socialista y las colectividades que componen la Federación Balear, celebraron el mitin que fué anunciado por medio de grandes carteles, manifestando el objeto de la celebración del acto, este tuvo lugar en la Plaza de Toros.

Presidió el compañero Roca, dando á conocer las causas que originaban la reunión.

El primero que usó de la palabra fué el compañero Bisbal, que explicó en primer término los tropelios que habian sido víctimas los obreros del campo en diferentes pueblos de España, criticando duramente las arbitrariedades llevadas á cabo por el alcalde de Villalpando, sin empachos ni rodeos infringiendo la ley de asociaciones, cometiendo un atentado contra la Constitución del Estado.

Signióle su turno el compañero Sebastián Crespi, haciendo una razonada peroración demostrando los medios de que se valen los gobernantes para burlar las leyes y todo pasa como moneda corriente, sin que los partidos avanzados ó sean demócratas que tienen sus representantes en el Parlamento se preocupen siquiera por lo de su credo, de exigir responsabilidades de los bárbaros tropelios á la ley de Asociación y por el daño causado á los ciudadanos trabajadores del campo, fustigó á todos considerándolos á todos iguales.

El compañero Mari puso de relieve la conducta que observan las autoridades en vez de los patronos, cuando se suscita ó se provoca una huelga, los burgueses gozan de la impunidad de poder hacer opresión y coacción á los mismos patronos para que no cedan á la demanda, pero los obreros están en especiales condiciones de ley y el obrero que aconseja á sus compañeros que abandonen el trabajo y hagan causa común con los huelguistas, éste es maltratado, encarcelado y puesto á disposición del juez, ejemplo reciente el que á pasado con los obreros del muelle de Palma, que por supuesto consejo á algunos individuos que abandonasen el trabajo, se encarcelaron á cuatro compañeros. Se extendió en otras consideraciones aconsejando la unión de todos los compañeros.

Le siguió el compañero Vicens, protestando enérgicamente de todos los gobernantes que infringen las leyes que ellos mismos han confeccionado y aprobadas por los representantes en los parlamentos, reseñó las causas de la tisis, tomando por base la adulteración de los artículos de primera necesidad, elogió las disposiciones de algunos concejales del municipio y censuró algunas de otros terminando su peroración aconsejando á

los obreros agrícolas la Asociación para que sean más respetados y menos explotados.

El compañero Cardell, en nombre de la Juventud Socialista en constitución, se adhería al acto y protestas de los ataques á la ley de Asociación realizados por diferentes alcaldes de pueblos de España.

El compañero Roca, hizo el resumen de todo lo expuesto manifestando las causas de que son objeto las barrabasadas cometidas por los alcaldes de Alvarreal, Unión de Campo, Villalpando y el gobernador de Toledo. Reseñó la vida de los campesinos, la explotación y trato de que son víctimas, siendo considerados esclavos del terruño, sin conciencias ni respetos humanos, dominados por los caciques de los pueblos, farfantes políticos que no satisfechos con explotarles las fuerzas físicas se creen dueños de sus sentimientos políticos tratándoles como esclavos y sostuvo que esto no desaparecerá hasta que los obreros del campo estén más instruidos y vayan emancipándose del antagonismo de intereses que existe entre explotadores y explotados. Y concluyó protestando duramente de los tropelios realizados con los compañeros del campo, recomendando una potente unión entre los obreros agrícolas para acabar con todas las injusticias humanas.

Terminó el mitin dando muestras de aprobación todos los reunidos, como también fueron aplaudidos todos los compañeros al final de sus peroraciones.

El trabajador que en vez de suscribirse á un periódico obrero se suscribe á un órgano enemigo de la clase obrera, comete consigo mismo un suicidio moral, con sus hermanos un crimen y á sus intereses y á los de su clase una traición.

¿Cómo está la Sociedad!

La mala situación se ha agravado considerablemente en casi todos los grandes centros productores de España, las quiebras son cada día más numerosas, no hay día que no tengamos que registrar hoy de aquí mañana de allí. Los viajeros que están haciendo toda clase de esfuerzos para asegurar trabajo á las fábricas sin conseguir casi nada y por tanto el desaliento es general.

De cada día los cobros se realizan muy difícilmente y casi podemos asegurar de los que quieren pagar, pues hoy sólo pagan los que quieren muy á cuesta arriba.

¿Será que el dinero está estancado en las arcas de las casas de Crédito por su poca circulación?

¿Será por las condiciones económicas

del país que tocan ya á su término de la función esencial de la moneda?

Esto lo dejamos para que respondan los estadistas económicos, lo que sí podemos asegurar, es que existe en la sanción muda de los negocios, un pesimismo que tiene abatido á todos los ciudadanos de un aburrimiento que no esperan mejorar.

Se dice, las causas principales están en el gobierno y á las conveniencias individuales de los mismos que están negociando con el crédito á paciencia del pueblo. Otros por la elevación de los cambios que oscilan entre el 38 y 39, siendo nuestra moneda de la más despreciable. Otros dicen, que necesidad hay que la ola negra cobre de Estado unos cuarenta y dos millones de pesetas; que les pague quien de ellos solicite trabajo, aunque inútil, que si al parangón íbamos, más justo sería que dicha cantidad la cobrarán los gremios del trabajo útil, que prestan vida á la humanidad, que si dicho trabajo no sería posible vivir.

Buen rumbo lleva la sociedad hacia el abismo del cuarto Estado. Si así continuamos, cuyas condiciones económicas no son aguantables, seguramente estallará el desequilibrio social sepultando á tan mal estar, cuyos cuerpos orgánicos que son causa, se sentirán el golpe decisivo para nunca más volver, quedando en la memoria de los ciudadanos españoles que sufren la maldición eterna de los directores de nuestra Nación.

¡Administradores, digo, republicanos representantes en la casa común de esta localidad, vosotros que derrochasteis tanto dinero en fiestas régias y que ahora volveis á derrochar con civiles y religiosas, tened un poco de lógica á vuestras predicaciones en mitins y reuniones públicas y pensad en la higiene é instrucción social del pueblo y al menos algo bueno tendrá éste que agradeceros.

Paso al progreso pedimos, obstrucción á la reacción: esto debe ser la norma de conducta de los que quieren ser regeneradores.

¡Oh, sentido común cuanto vales!...—J.

Los obreros están á merced de ignorantes agitadores. Es indispensable poner la Ciencia á su alcance é instruirlos: así comprenderán cuáles el verdadero interés y sabrán dirigirse.—F. LA SALLE.

Del exterior

BELGICA

Los días 14 y 15 del corriente se celebrarán en Bruselas los Congresos de los Jóvenes Guardias socialistas, de los Empleados municipales y de la Federación textil.

CARTA ABIERTA

AL DIRECTOR DE "EL OBRERO BALEAR."

Amigo Roca: Por conducto de mi compañero Vicens, le mandé mi primer artículo titulado «Un patrono devoto», que vió la luz en el periódico de su digna dirección. Con motivo de la conversación que yo mismo oí, en la verbena de San Juan, me decidí á escribir el segundo y por el mismo Vicens se lo mandé. Pensé que una vez publicado y leído, por los escrupulosos que se consideraron aludidos, habrían comprendido su error y habría terminado el asunto, donde tierra al difunto.

Veo que no ha sucedido así; Vicens me ha enterado de todo lo sucedido y comedido por el dignísimo Julián Carrió. Siento muchísimo amigo Roca, que por mi causa haya tenido que presentarse al juzgado y haya sido molestado y perjudicado por culpa de unos súbditos ilusionados, que erre que erre quieren dar que hablar y según parece están dispuestos á pegar fuego al pajar, sólo porque se hable y reable de ellos; mucho siento lo de su molestia personal. En cuanto á la material, me hará el favor de dar lá cuenta de todos los gastos ocasionados al amigo Vicens, que se la hará inmediatamente efectiva. Ya lo vé V. amigo Roca, en el mundo existen hombres que según su peso y grueso, su estatura y cultura, su pelo y vuelo y su color y honor, su ambición egoísta les pone una venda en los ojos, que no les permite ver más allá de sus narices, resultando ser unos excéntricos míopes y necesitando para poder andar con su miopeura, unos lentes ó gafas con cristales de plata ó de oro y con el fin de adquirir codiciados y brillantes metales, cometen toda clase de hipocresías, infamias y bajezas y para escamotear el chocolate al loro, se visten de moro, de mona ó de inglés, sobresaliendo con suma maestría y extraordinaria habilidad el muy escrupuloso Julián Carrió. Al escribir el dichoso artículo, nunca creí, que por suposiciones, hubiera de molestar á nadie y menos á obreros que son diariamente explotados. Nunca pensé que por el título de «devoto», se ofendiera ningún afable y espléndido principal. Nunca soñé, que con los supuestos pelos y señales pudiera coincidir en perturbar la tranquilidad de uno, ni de los otros. Máxime si se tiene en cuenta, que estaban disfrutando las felicidades de una luna de miel. Lo que más extraño, es que sin ton ni son y sin previa información y tranquilidad de su conciencia, se dieran por aludidos. Esto me demuestra qué, ó tienen la cola de paja, ó que no es verdad lo que afirman Carrió y los demás, de que trabajan con tanta armonía, gozando las delicias y melodías del cielo; jesto sí que es apartarse extrema-

damente de la lógica!... Más para que V. y los que luchan y conocen la cuestión social, puedan conocer y apreciar las condiciones en que se ha colocado ese digno, escrupuloso y honrado Julián Carrió, allá vá un botón, que bastará por muestra. Ese Carrió, en tiempo de la última huelga de nuestro gremio, trabajaba en los talleres de la Compañía de Ferro-Carriles, que no tenía nada de común con la huelga, (en compañía del compañero Vicens), con el pretexto de ir á trabajar en otra carpintería, dijo que tenía necesidad de pasar á no se que pueblo para asuntos interesantes. Se fué mi hombre y á los pocos días, le vieron salir de una carpintería situada en la Rambla. Se indagó por los huelguistas y resultó que, le habían ofrecido más sueldo del que ganaba y el muy escrupuloso, aceptó y traicionó á los que hoy han secundado su plan.

Fué traidor y esquirol. ¡Seguramente sin previa información y tranquilidad de conciencia del traidor!... Después de haber sido esquirol, fué socio de la Sociedad de carpinteros disfrutando las ventajas y beneficios que la sociedad había obtenido y su dignidad le ha permitido, que la junta directiva lo diera de baja por falta de pago y ¡su delicadeza, sus escrupulos y su conciencia, no se siente ultrajada al percibir y disfrutar unos beneficios que traicionó, que no sembró y hoy ni siquiera los cultivó el hombre, me parece mentira que un hombre tan escrupuloso que ha desempeñado cargos públicos, haya descendido en el terreno de ser un contrario á sus mismos intereses; por lo tanto dejo los consiguientes comentarios á juicio de los trabajadores.

Para terminar amigo Roca, le suplico tenga á bien apadrinar una novelita que, en colaboración con mi amigo Vicens pienso publicar y dedicársela á V. en agradecimiento de las molestias que ha recibido; se titulará «Azañas de un carpintero», será concisa, bufa y dramática. Más para que pueda V. formarse una idea de su interés, allá vá una de sus primeras páginas.

Erasé un patrono panadero; un día, un carpintero lo encontró en cierto punto, lo saludó, lo paró y le pidió que le prestara diez pesetas, el patrono muy afable se las prestó; se despidieron confiando el panadero en las promesas del carpintero y... zás (ahí entra lo bueno); seguidamente se fué á casa del patrono, ó sea á la panadería; se presentó mi hombre, (es decir el carpintero), á la patrona y le dijo. «Señora de parte de su marido, tenga la bondad de prestarme 20 pesetas»; la patrona sorprendida y dudando, se las entregó, Marchóse el carpintero; entrando poco después el patrono, en la panadería, quedando chasqueado, burlado y escamoteado; furioso el patrono, se fué en busca del carpintero y al hallarse frente á frente, le dijo con marcada intención: «Señor carpintero, ¿puede

V. decirme si fué con previa, ó sin previa información y tranquilidad de su conciencia, semejante canallada?

¿Qué le parece amigo Roca? ¿Tendrá éxito? ¿Podrá darse por aludido Julián Carrió? Allá veremos, á lo hecho pecho: Vicens tiene muchos datos de su argumento y conoce perfectamente los protagonistas.

Nada más me ocurre, mande de su compañero y de la causa obrera.

• UN CARPINTERO

Trabajadores: El Partido Socialista Obrero se opone á los procedimientos anarquistas, que consisten en promover movimientos contrarios á los intereses de los obreros. No hagais caso alguno á los que os predicán, como medio para alcanzar vuestra emancipación, que lleveis á cabo huelgas generales y saqueos. Sólo bien organizados en sociedades de resistencia y escalando Municipios, Diputaciones y Parlamentos, conseguiréis aniquilar á la burguesía y modificar ó destruir el actual régimen.

Otra vez D. Jaime Roig

Una comisión de obreros que trabajan en la fábrica de este explotador y republicano á la vez, tantas veces puesto á la vergüenza pública por medio de este semanario, nos ha denunciado nuevos é inicuos atropellos cometidos por este señor con sus operarios, esta misma semana.

Como no disponemos de espacio para publicar una extensa información de los datos adquiridos, lo aguardaremos para el próximo número. Pero debemos advertir á los obreros sombrereros que sólo con su unión y compañerismo lograrán hacer calmar los fueros á ese tío, ¿escritos? con hombres que no escuchan razones no les vayais con palabras.

Agrupación Socialista

DE PALMA

El Comité de la misma se reúne todos los lunes á las 20, para tratar los asuntos del Partido, en el local social, Sindicato, 120.

Lo que hacemos presente á los afiliados para lo que les pueda convenir.